

El comercio exterior pesquero español: de la suficiencia a la dependencia

Fernando González Laxe
Instituto Universitario de Estudios Marítimos

Isabel Novo Corti
Universidade da Coruña

Resumen

La concepción del desarrollo económico, social y personal en entornos globalizados e implicados en la sostenibilidad medioambiental como compromiso con una vida más saludable, ha recuperado el centro de interés, siendo cada vez más las personas implicadas en estos aspectos. Se configura así un entorno socio-económico donde la alimentación saludable exige el acercamiento hacia el consumo de productos naturales, como los agropecuarios y pesqueros, pero al mismo tiempo, se exigen condiciones de obtención de estos productos sometidas a regulaciones estrictas que afectan a múltiples campos. En este trabajo se analiza la situación del sector pesquero español teniendo en cuenta este nuevo escenario, en el que el compromiso de las instituciones nacionales e internacionales y de las personas ha jugado un papel central y ha tenido un impacto económico en la actividad pesquera. Desde un enfoque metodológico estadístico descriptivo, acudiendo a las fuentes oficiales nacionales e internacionales implicadas en el comercio de productos pesqueros, se ha realizado una revisión de las características del comercio y de la producción mundial, en relación con la evolución de los hábitos de consumo de estos productos, atendiendo especialmente al caso español. Los resultados de este trabajo indican que ha habido cambios sustanciales en el papel jugado por España en el contexto internacional.

Palabras clave: comercio exterior, productos pesca, sostenibilidad ambiental, recursos naturales.

Códigos JEL: F14, F18, Q27, Q56.

Abstract

The conception of economic, social and personal development in the globalized environments, which are involved in environmental sustainability as a commitment to a healthier life, has recovered the center of interest, with more and more people involved in these issues. It is thus configured a socio-economic environment where healthy eating requires the approach to the consumption of natural products, such as agriculture and fishing, but at the same time, some sustainable conditions are required to obtain these products subject to strict regulations that affect multiple fields. This paper analyzes the situation of the Spanish fishing sector according to this new scenario, in which the commitment of national and international institutions and people has played a central role and has had an economic impact on fishing activity. From a descriptive statistical methodological approach, going to the official national and international sources involved in the trade of fishery products, a review of the characteristics of trade and world production has been carried out, in relation to the evolution of the consumption habits of these products, paying special attention to the Spanish case. The results of this work indicate that there have been substantial changes in the role played by Spain in the international context.

Keywords: international trade, fishery products, environmental sustainability, natural resources.

JEL classification: F14, F18, Q27, Q56.

1. Introducción: la producción pesquera y los intercambios comerciales mundiales

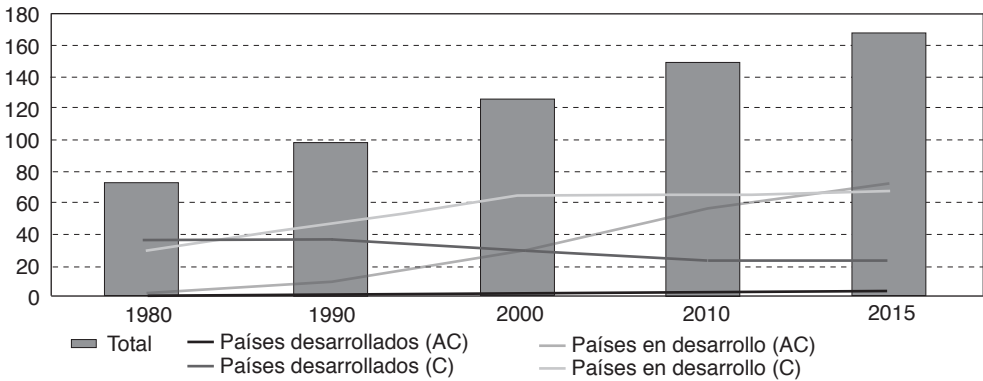
El comportamiento de la producción pesquera se caracterizó por un fuerte crecimiento de las capturas a partir de los años sesenta del siglo pasado y registrar, en los primeros años del siglo XXI, una ralentización de las mismas (Worm *et al.*, 2009; FAO, 2012, 2016). Esta evolución es especialmente importante en países como España, que tiene una gran tradición en el consumo de pescado y hoy es el mayor mercado de mariscos de la Unión Europea (Fernández-Polanco y Llorente, 2015). De las cifras de la producción y de las tasas medias de crecimiento anual por décadas se extraen varias conclusiones. En primer lugar, en lo que hace referencia a la pesca de captura, la dinámica es muy clarificadora: fuerte crecimiento en los años ochenta (tasa media de crecimiento anual del 2,3 por 100); menos pronunciada en la década de los noventa (1,0 por 100); negativas para el periodo 2000-2010 (descenso del 0,6 por 100); y, de nuevo, crecimiento del 1,1 por 100, en el periodo 2010-2015. Dicha evolución se debe a las aportaciones cada vez menos intensas de los países desarrollados que disminuyen su participación en el conjunto de la pesca de captura a favor de los países en desarrollo. Los países desarrollados pasan de contabilizar unas capturas de 37 millones de toneladas en 1980, a registrar 24,7 millones de toneladas en 2015. Los países en desarrollo, por su parte, aumentan su aportes desde los 30 millones de toneladas en 1980, a 67,8 millones en el año 2010; duplicando su volumen y con unas tasas medias de crecimiento muy elevadas a lo largo de los años ochenta (4,7 por 100) y noventa (3,4 por 100); negativas en la primera década del siglo XXI (−0,5 por 100 para el periodo 2000-2010); y de nuevo positivas en el quinquenio 2010-2015. En segundo término, se constata un mayor peso de la acuicultura a lo largo de los últimos años. De representar el 6,5 por 100 del total de producción en el año 1980 pasa a alcanzar el 25,7 por 100 en el año 2000 y alrededor del 46 por 100 en el 2015. Pero, sobre todo, quien presenta un crecimiento mayor es la producción procedente de la acuicultura continental que pasa de 2,4 millones de toneladas en 1980 a 48,8 millones de toneladas en 2015, logrando un peso del 29 por 100 del total de la producción mundial; mucho más que las aportaciones de la acuicultura marina que osciló de los 5,4 millones de toneladas en 1980, a los 27,8 millones en el año 2015. Y en lo que atañe a la acuicultura, son los países en desarrollo quienes más contribuyeron a la producción total. Representan el 43 por 100 del total mundial y mantienen tasas de crecimiento anuales elevadas. Así, en la década de los ochenta anotan una tasa media anual de crecimiento del 13,15 por 100; en los años noventa, del 10,9 por 100; para, en los años de este siglo, sostenerse en torno al 6,5 por 100. Estas cifras son muy superiores a las experimentadas por la producción acuícola de los países desarrollados que descienden del crecimiento del 5,5 por 100 anual en los años ochenta al 2 por 100 del periodo 2010-2015 (Cuadro 1 y Gráfico 1).

CUADRO 1
PRODUCCIÓN PESQUERA (TONELADAS) Y TASAS DE VARIACIÓN
MEDIA ANUAL POR DÉCADAS

	1980	1990	2000	2010	2015	1980-1990	1990-2000	2000-2010	2000-2015
Total	71,9	97,7	125,9	148,5	167,2	3,1	2,6	1,6	2,5
Aguas marítimas	64,1	82,5	96,9	85,6	108,2	2,6	1,7	0,1	1,6
Aguas continentales	7,5	14,1	27,4	48,1	59,0	6,6	6,9	5,8	4,1
Acuicultura (AC)	4,7	13,1	32,4	59,0	76,6	10,8	9,5	6,2	5,4
Países desarrollados (AC)	1,7	2,9	3,5	4,1	4,6	5,5	2,1	1,5	2,0
Países en desarrollo (AC)	3,0	10,2	28,9	55,9	72,0	13,1	10,9	6,6	5,5
Captura (C)	67,2	84,7	93,6	87,8	92,6	2,3	1,0	-0,6	1,1
Países desarrollados (C)	37,2	38,2	28,4	24,6	24,7	0,2	-2,9	-1,4	0,1
Países en desarrollo (C)	30,0	46,5	65,1	64,2	67,9	4,7	3,4	-0,8	1,5

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos FAO. *Estadísticas pesqueras*.

GRÁFICO 1
EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN PESQUERA MUNDIAL
(Toneladas de producción pesquera y tasas de variación media anual por décadas)



FUENTE: Elaboración propia a partir de datos FAO. *Estadísticas pesqueras*.

El volumen de intercambios de los productos pesqueros se ha incrementado en los últimos años, siendo su ritmo acelerado y sostenido. Presenta unas tasas de variación anuales más intensas que los propios crecimientos de las capturas totales. El porcentaje que representan las exportaciones sobre la producción desembarcada son cada vez mayores, sobrepasando el 35 por 100 en el año 2015, cuando a comienzos de la década de los sesenta representaba solo el 10 por 100.

El total de las exportaciones mundiales de pescado y productos pesqueros fue, en 2015, de 133,2 millones de dólares y las importaciones alcanzaron un total de 127,6 millones de dólares. Las razones de dichos incrementos se pueden explicar en función de la mayor globalización de los intercambios; de las mayores intensidades de los cambios estructurales de la economía y los derivados de los procesos de liberalización comercial; y, más en concreto, de las actividades pesqueras en su sentido más amplio junto a las dinámicas de subcontratación de los elaborados y transformados en fábricas ubicadas en los países en desarrollo, aprovechando las ventajas comparativas existentes en dichos países.

Se aprecian, a lo largo de dicho periodo (1980-2015), cambios sustanciales en lo que respecta a los procesos de liberalización comercial; a la globalización de los sistemas de abastecimiento y circuitos alimentarios; y a las innovaciones tecnológicas que tienen impactos muy considerables en los distintos niveles de suministro y consumo de pescado (Guillotreau *et al.*, 2008). Como resultado de estas variaciones estructurales, los intercambios comerciales de pescado se benefician de las mejoras en la elaboración y empaquetado de los productos pesqueros; de los avances tecnológicos, económicos y de seguridad en los transportes; y los profundos cambios en la distribución y centralización de dichos productos. De esta forma, los productos pesqueros aumentan su peso en el comercio internacional.

Si se desagregan los flujos comerciales de los productos pesqueros se comprueban los cambios sustanciales. Atendiendo a las fases históricas, el mayor crecimiento del comercio se produce a partir de la década de los años ochenta y se consolida en los años noventa. A lo largo del siglo *xxi* se mantiene una línea creciente, aunque de menor intensidad que en decenios precedentes. Lo más relevante es el cambio de comportamiento de las importaciones y las exportaciones, aunque sus crecimientos vayan muy parejos. Hasta comienzos de los años noventa, las exportaciones superaban a las importaciones y eran efectuadas, preferentemente, por los países desarrollados. A partir de la década de los noventa, son las importaciones quienes superan a las exportaciones; correspondiendo a los países desarrollados la primacía en estos flujos comerciales. Destaca, igualmente, el hecho de que los países en desarrollo, en la primera década del siglo *xxi*, aumentan de forma muy significativa su papel en el comercio internacional, muy especialmente en el campo de la importaciones, superando ostensiblemente a los países desarrollados en el ámbito de las exportaciones.

El comercio internacional de los productos, cuyos datos e incluyen en el Cuadro 2, pesqueros destaca por los siguientes aspectos:

- a) El volumen total de productos pesqueros exportados es creciente; siendo más relevantes las exportaciones que llevan a cabo los países en desarrollo, que registran volúmenes muy superiores a las efectuadas por los países desarrollados (25,6 y 34,0 millones de toneladas, respectivamente, en el año 2010).
- b) En los países desarrollados el porcentaje que representan las exportaciones sobre la producción total va en aumento; lo que pone de manifiesto que los países desarrollados apuestan y se especializan, cada vez más, en la distribu-

- ción internacional abarcando más mercados y afianzando su posicionamiento comercial.
- c) Los países en desarrollo son los que más aumentan, en términos absolutos, sus exportaciones (se contabilizan 34 millones de toneladas en 2015, cuando apenas superaban los 10 millones de toneladas en 1980), aunque el porcentaje de las mismas sobre la producción total se incrementa en menor proporción que los aumentos de los países desarrollados.
 - d) En consecuencia, la tendencia del comercio internacional es creciente, tanto por las propias dinámicas de países desarrollados como por los países en desarrollo, siendo el destino de ambos comercios los mercados internacionales.
 - e) Si analizamos los flujos comerciales en términos de valor, los países en desarrollo logran en el campo de las exportaciones un aumento muy notable que hace que las mismas desempeñen un rol muy importante en sus economías nacionales. De igual forma, sus importaciones aumentan muy intensamente en los últimos diez años respecto a décadas anteriores.
 - f) Los países desarrollados, por su parte y en términos de valor, registran fuertes aumentos en el ámbito de las importaciones. De los 13.500 millones de dólares en 1980, se pasa a 90.400 millones de dólares en 2015. Sus cantidades son muy superiores a las que muestran los países en desarrollo (2.400 y 37.200 millones de dólares, respectivamente, para los ejercicios 1980 y 2015).
 - g) En el campo de las exportaciones, los países desarrollados mantienen una tendencia creciente y, en el año 2015, sus volúmenes de ventas son menores a los que muestran los países en desarrollo (61.300 y 72.000 millones de dólares, respectivamente); cuando treinta y cinco años antes, en 1980, los montantes exportadores de los países en desarrollo eran inferiores al que registraban los países desarrollados.

Este incremento del comercio internacional de productos pesqueros (tanto en cantidades como en valor) refleja la intensa dinámica globalizadora de la cadena de valor del sector pesquero, que retroalimenta nuevas decisiones empresariales tanto en lo que concierne a los procesos de deslocalización, como en lo que atañe a la elaboración de los productos. La emergencia y consolidación de las grandes cadenas de distribución y su actuación en las etapas finales de las cadenas de valor, permiten ejercer una posición de dominio comercial que, al actuar sobre las negociaciones en torno a las cantidades, calidades y precios del pescado, condicionan el desarrollo de las actividades pesqueras; sobre todo en lo que se refiere a ciertas especies y a determinados operadores de pequeña escala.

La deslocalización se manifiesta a partir de los disímiles costes de mano de obra, en el tiempo de transporte y en la elaboración del producto. La propia implantación y desarrollo de los canales de distribución internacional a través de grandes minoristas acentúan dicha tendencia. Estos cambios se manifiestan, asimismo, en las nuevas matrices referidas a los intercambios comerciales de productos pesqueros que se visualizan en las nuevas ponderaciones mundiales y a escala nacional tanto

CUADRO 2
COMERCIO INTERNACIONAL DE PESCADO Y TASAS DE VARIACIÓN
MEDIA ANUAL POR DÉCADAS
(Millones de toneladas)

	1980	1990	2000	2010	2015	1980-1990	1990-2000	2000-2010	2010-2015
Importaciones	19,7	33,5	48,8	57,5	58,2	5,4	3,8	1,7	0,2
Países desarrollados	14,6	23,8	30,5	33,3	31,4	5,0	2,5	0,9	-1,1
Países en desarrollo	5,1	9,7	18,3	24,2	26,7				
Países menos adelantados	0,2	0,3	0,3	0,7	1,3	4,5	-2,5	11,6	12,5
Otros países en desarrollo	4,9	9,4	18,0	23,5	25,4	6,7	6,7	2,7	1,6
Exportaciones	21,0	32,4	47,4	54,9	59,6	4,4	3,9	1,5	1,6
Países desarrollados	12,1	15,1	20,4	23,1	25,6	2,3	3,1	1,2	2,0
Países en desarrollo	9,0	17,3	28,0	31,8	34,0				
Países menos adelantados	0,2	0,4	0,7	1,4	1,9	4,9	7,6	7,0	6,1
Otros países en desarrollo	8,8	16,9	26,3	30,4	32,1	6,8	4,5	1,5	1,1

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos de FAO. *Estadísticas pesqueras*.

en la producción como en el comercio. Los movimientos en general, se encuentran especificados en el Cuadro 3.

Las tres áreas más importantes en lo tocante a las compras de pescado son la Unión Europea, Japón y EEUU (Swartz *et al.* 2010). La UE-27 es el mayor mercado único de pescado y productos pesqueros, valorado en 52.200 millones de dólares en 2016 (27.200 millones de dólares si se excluye el comercio intracomunitario); mostrando una significativa dependencia de los mismos y se convirtiéndose en el área de mayores importaciones de productos pesqueros mundiales. En lo tocante a las cantidades, los flujos intercambiados ascendieron a 14,1 millones de toneladas (EUMOFA¹, 2017). Cuando desglosamos dicho comercio exterior, las importaciones extracomunitarias fueron las que más contribuyeron a incrementar el déficit de la balanza comercial comunitaria. Dicho saldo negativo (exportaciones-importaciones) alcanzó en 2016 la máxima cifra de la historia, un total de 19.600 millones de euros y 4,13 millones de toneladas, guarismos muy superiores a los anotados por Estados Unidos de América (12,4 millones de euros) o de Japón (10,7 millones de euros).

EEUU se ha convertido en el segundo gran importador de productos pesqueros mundiales, con una tendencia creciente y sostenida. Sus importaciones ascienden a 21.300 millones de dólares en el 2016, después de una disminución (del 7 por 100) en el último año, siendo las especies prioritarias en lo que se refiere a las compras exteriores el camarón/gamba, los salmónidos, los cangrejos y los túnidos. Recien-

¹ European Market Observatory for Fisheries and Aquaculture Products.

CUADRO 3
PRINCIPALES DIEZ PAÍSES EXPORTADORES E IMPORTADORES
DE PESCADO Y PRODUCTOS PESQUEROS
(Millones de dólares USA)

Exportadores				Importadores			
	2005	2010	2015		2005	2010	2015
China	7.519	13.254	19.737	EEUU	11.982	15.496	19.820
Noruega	4.885	8.819	9.187	Japón	14.438	14.891	13.460
Vietnam	2.741	4.300	6.756	China	3.979	6.157	8.467
EEUU	4.232	4.144	5.911	España	5.632	6.512	6.440
Tailandia	4.465	6.235	5.677	Francia	4.562	5.975	5.730
India	1.591	2.015	4.871	Italia	4.222	5.419	5.537
Chile	2.966	3.606	4.812	Alemania	3.234	5.026	5.132
Canadá	3.595	3.239	4.704	Suecia	1.597	3.317	4.424
Dinamarca	3.685	3.980	4.260	Rep. Corea	2.350	3.191	4.349
España	2.579	3.142	3.751	Reino Unido	3.174	3.714	4.082
Top 10	38.258	52.734	69.666	Top 10	55.170	69.698	77.441
Top 50		90.122	125.859	Top 50		106.175	119.937
Total		95.962	123.244	Total		113.313	127.573

FUENTE: FAO (2015). *Estadísticas de pesca y acuicultura*.

temente, se advierte un creciente empuje de las compras al exterior de las tilapias y de la panga.

Las importaciones de Japón son muy relevantes, pero experimentan una reducción (se contabilizan alrededor de 13.560 millones de dólares en 2015) relacionada con el debilitamiento de la moneda y la caída de la demanda interna; mostrando una gran especialización en las especies de camarón/gambas, atún y salmónidos.

En lo tocante a los flujos exportadores, China se mantiene en el primer lugar, registrando para el año 2016 un valor de sus ventas de 20.100 millones de dólares (muy superior a los 3.603 millones de dólares de 2000), seguido de Noruega, con 9.187 millones de dólares (3.533 en 2000). En tercer lugar, Vietnam, con 6.756 millones de dólares (1.481 en 2000), y en cuarto lugar EEUU, con 5.911 millones de dólares, sobresalen como principales exportadores mundiales. Los diez primeros países sobrepasan en el año 2010 más del 50 por 100 del total de las exportaciones mundiales. Pone de manifiesto la existencia de un proceso de concentración y de polarización geográfica en lo que atañe a los intercambios comerciales pesqueros, subrayando los principales países y señalando los principales flujos de productos pesqueros.

El comercio mundial ha cambiado el centro de gravedad, ha pasado del norte al sur y del Atlántico al Pacífico. O sea, se ha producido un cambio muy notable en la

geografía de los intercambios como exponen Ghepart y Pace (2015) y Watson *et al.* (2016, 2017) en sus respectivas investigaciones respecto a la práctica desarrollada hasta el momento. Atendiendo a los países, China se ha convertido en el principal polo de atracción; y otros países asiáticos registran igualmente dinámicas muy notables (Natale *et al.*, 2015). Ello hace que se contabilice una nueva distribución del comercio y del consumo. Los veinte principales importadores representaban, en 1960, el 90 por 100 del comercio mundial; y, en la actualidad, ha descendido hasta el 70 por 100. Esta dinámica pone de manifiesto una amplia diversificación de los productos comercializados (Bellmann *et al.*, 2016).

Estas características del comercio internacional de productos pesqueros ratifican la importancia que posee el sector pesquero en el desarrollo económico de los países. Las exportaciones de pescado que superan el 8 por 100 del total de las exportaciones totales del país, en términos de valor de las mismas, se registran en Feroe, Islandia, Maldivas, Panamá, Tonga, Seychelles, Namibia, Madagascar, Senegal, Ecuador, Nicaragua, Mauritania, Marruecos y Myanmar. Por el contrario, la lista de los países en las que las importaciones pesqueras superan el 0,4 por 100 de las importaciones totales de dichos países, la encabezan Mauricio, Costa de Marfil, Samoa, República de Corea, Camerún, Portugal, Congo, Japón, España, Suecia, Benín y Nigeria; o sea, el grupo más dependiente de los intercambios comerciales al objeto de abastecer las demandas de consumo humano e industrial.

La función del comercio pesquero varía atendiendo a los países; pero es muy relevante para los países en desarrollo, donde constituye una notable fuente de ingresos en divisas y en generación de empleo, de ingresos y de seguridad alimentaria. Los datos de FAO son muy relevadores de la situación. Los países en desarrollo generaron, para el año 2008, el 80 por 100 de la producción mundial de pescado y sus exportaciones constituyeron el 50 por 100 de las exportaciones mundiales de pescado y productos pesqueros (50.800 millones de dólares) y el 61 por 100 en términos de cantidad (33,8 millones de toneladas). Ello significa que la industria pesquera de los países en desarrollo depende en gran medida de la demanda de los países desarrollados tanto para su consumo doméstico como para el aprovisionamiento de materias primas. Así, el 75 por 100 de las exportaciones pesqueras de los países en desarrollo, en términos de valor, tuvieron como destino los países desarrollados.

Una segunda apreciación es que las exportaciones netas de pescado y productos pesqueros (esto es, el valor total de las exportaciones de pescado menos el valor total de las importaciones de pescado) son muy relevantes para los países en desarrollo, al punto de poder afirmar que son más elevadas que las aportaciones de otros productos agrícolas, como el arroz, la carne, el azúcar, el café o el tabaco (FAO, 2016).

Los países desarrollados, por su parte, registran el 78 por 100 de las importaciones de pescado en términos de valor y un 58 por 100 en términos de cantidad. Los países desarrollados dependen, cada vez más, de las importaciones y de la acuicultura para poder satisfacer su creciente consumo. De ahí, los flujos comerciales entre países en desarrollo y países desarrollados; a pesar de diversas circunstancias que

dificultan este intercambio, tales como las relativas a las normas de calidad, a la inocuidad de las importaciones, a los obstáculos aduaneros y tarifarios, etc.

2. Características del comercio mundial de productos pesqueros

El comercio mundial de productos pesqueros revela un elevado nivel de especialización. En el caso de España, tal como indica Fernández Núñez (2000), la creciente apertura del mercado español a la competencia internacional, junto con la liberalización del comercio mundial, ha supuesto un gran desafío para esta industria. Sin embargo, no afecta de la misma manera a las diferentes especies sino que está reducido a un número limitado de productos que son, en consecuencia, los que conforman los hábitos y las preferencias de los consumidores. Las principales especies que encabezan el *ranking* de las exportaciones son el bacalao; eglefino; colín de Alaska; merluza; calamar; atunes; camarón; salmón; sardinas y caballa. La suma de las exportaciones de estas diez especies asciende a 7.620.923 toneladas y poseen un valor de 23.213 millones de dólares. Estas magnitudes representan el 33,11 por 100 y el 45,04 por 100 del valor total de las exportaciones mundiales.

Si realizamos el cálculo para las importaciones, comprobaríamos que las mismas diez especies suman la cifra de 7.456.090 toneladas, y su valor asciende a 25.751 millones de dólares, que en porcentajes sobre el total de las importaciones mundiales significan el 34,28 por 100 y el 45,18 por 100, respectivamente.

No debemos olvidar que la aplicación de las zonas económicas exclusivas y las propias medidas de regulación pesquera han logrado imponer diferentes mecanismos de acceso y de gestión a las áreas de pesca. En este sentido, las capturas de la mayor parte de las especies están sometidas a sistemas de control, al objeto de evitar el deterioro de las poblaciones de peces y, por ende, existen limitaciones de captura (Hannesson, 2003).

Atendiendo a las principales especies comercializadas destacamos tres notas singulares: *a)* fuerte concentración; los 10 grupos de especies citados en el Cuadro 4, suman para el año 2015, 34.332 millones de toneladas, representando el 57,64 por 100 en cantidad y contabilizan un total de 94.599 millones de dólares, equivalentes al 71,12 por 100 en valor; *b)* sobresalen los significativos aumentos en lo tocante a las exportaciones mundiales de los grupos siguientes: salmones, pescados blancos (merluza, bacalao); los túnidos; y los cefalópodos, en concreto los calamares y pulpos; *c)* aumentan significativamente los precios de exportación de las siguientes grupos de especies salmones y truchas; túnidos; gambas; camarones y vieras.

En suma, los flujos comerciales de productos alimentarios no han dejado de crecer en los últimos años. Se han multiplicado siete veces en el último medio siglo y el sector pesquero se ha integrado en un mercado cada vez más globalizado en el que cobra más importancia su dependencia del comercio internacional.

CUADRO 4
EXPORTACIONES INTERNACIONALES DE LAS PRINCIPALES
ESPECIES PESQUERAS
(Miles de toneladas y en miles de dólares)

Especies		Exportaciones mundiales		Proporción sobre total exportaciones	
		2005	2015	2005	2015
Salmón, trucha	Cantidad	2.523	4.587	4,53	7,70
	Valor	8.785	22.003	11,14	16,54
Bacalao, merluza, eglefino	Cantidad	5.538	8.250	9,95	13,85
	Valor	8.549	13.358	10,84	10,04
Platija, lenguado, halibuts	Cantidad	647	921	1,16	1,55
	Valor	1.848	2.699	2,34	2,03
Arenque, sardina, anchoa	Cantidad	3.277	3.466	5,89	5,82
	Valor	3.289	4.271	4,17	3,21
Atunes, bonito, aguja	Cantidad	3.772	5.102	6,78	8,57
	Valor	6.783	11.922	8,60	8,96
Pelágicos diversos	Cantidad	2.489	4.043	4,47	6,79
	Valor	2.193	4.686	2,78	3,52
Gambas, camarones	Cantidad	3.125	3.618	5,62	6,07
	Valor	12.954	20.828	16,43	15,66
Calamares, jibias, pulpos	Cantidad	1.559	2.592	2,80	4,35
	Valor	3.560	8.181	4,51	6,16
Langostas, bogavantes	Cantidad	199	287	0,36	0,48
	Valor	2.754	4.440	3,49	3,34
Vieiras	Cantidad	648	1.466	1,17	2,46
	Valor	829	2.211	1,05	1,66

FUENTE: Elaboración propia a partir de FAO (2017). *Estadísticas de pesca y acuicultura*.

3. Etapas de la evolución de los mercados pesqueros

Los últimos años supusieron un cambio muy notable tanto en lo que hace referencia a los distintos ajustes en la producción pesquera de los países, la captura de las especies, los niveles de utilización de los desembarcos pesqueros y los montantes referidos al comercio.

Los mercados mundiales han pasado a ser más flexibles y diversos. La introducción de nuevos productos ha ido contribuyendo a dotarlos de una mayor complejidad. Asimismo, el mercado está más diferenciado y diversificado. El escenario actual refleja una progresiva introducción de productos de mayor valor agregado; de

productos más fáciles de preparar y consumir; y con presentaciones más adecuadas para satisfacer una ración diaria e individualizada. La creciente urbanización y los efectos de la crisis repercuten en los hábitos de consumo y en la propia demanda. Dado el mayor nivel de globalización de los sistemas alimentarios tanto las innovaciones tecnológicas como las mejoras en el campo del transporte, distribución y comercialización, coadyuvan a incentivar estos productos.

Junto a estos factores se añaden mejoras en la eficiencia, en lo que se refiere a costes, mayor variedad y productos más inocuos sanitariamente permitiendo satisfacer las necesidades e incentivando la demanda hacia nuevos productos. En la medida que los consumidores exijan más transparencia, mayores garantías, condiciones de rastreabilidad y rigurosas normas de elaboración, los grandes grupos empresariales destacarán por aportar productos más preparados para homogeneizar sus productos y poder capturar nuevos nichos y posiciones en el mercado.

Las conclusiones de los trabajos de la III Conferencia de Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (1982), por la que se instauran las zonas económicas exclusivas y en el que los Estados costeros asumieron la gestión en la ordenación y regulación pesquera, supusieron un cambio radical en las posibilidades de pesca y en las expectativas de las actividades pesqueras. Dichas modificaciones jurídicas tuvieron consecuencias muy reseñables: *a)* definieron las áreas de pesca con acceso controlado, donde se establecieron las primeras limitaciones en el ejercicio de la pesca; *b)* se definieron y se aplicaron restricciones de acceso a determinadas embarcaciones y se impusieron determinadas condiciones de pesca; *c)* se fomentó la necesidad de negociar las distintas posibilidades de pesca por parte de los países y flotas tanto en los caladeros tradicionales como en las nuevas áreas de capturas, y *d)* finalmente, dichas modificaciones alteraron los flujos comerciales de los productos de la pesca. Las consecuencias de dichos cambios y alteraciones derivadas de los nuevos marcos jurídicos explicitaron las nuevas y distintas trayectorias seguidas por las flotas y agentes económicos.

Podemos destacar tres fases históricas en el comercio pesquero mundial: *a)* la etapa expansionista, *b)* la basada en la diversificación y especialización y *c)* la globalizadora.

La etapa expansionista (antes de 1982) destaca por la constante incorporación de nuevas unidades de pesca y de mayor tamaño en el ejercicio extractivo. Se consideraba a la pesca una actividad de futuro, de grandes oportunidades, generadora de rentas y estimuladora de intensos asentamientos de población y de rentas. Este anclaje territorial marcará una etapa decisiva: pues consolida a las comunidades de propietarios y las propias economías locales que fundamentarían en las mencionadas actividades extractivas, sus bases económicas de desarrollo y su posicionamiento sectorial.

Los objetivos principales de esta etapa se corresponden con el abastecimiento a los mercados locales/regionales/nacionales. Se basaban en la existencia de una demanda creciente derivada de los aumentos demográficos y de los incrementos de rentas. Las continuas recomendaciones para aumentar la variedad alimentaria fue

escuchada por vendedores/asentadores/distribuidores y, con ello, se fue ampliando la demanda de especies tradicionales. Los incrementos continuos de capturas fueron dando lugar tanto a la emergencia y consolidación de los buques congeladores, como al expansionismo de las pesquerías de larga distancia. Este expansionismo coincide con las diversas proclamaciones: *a)* determinación de la soberanía nacional costera; *b)* la exclusividad de las explotaciones pesqueras por parte de los países costeros; *c)* el establecimiento de zonas comunes de pesca, como la definida por la UE para sus países miembros; *d)* o la conformación de áreas comunes administradas por los organismos regionales de pesca. Las estrategias de los países desarrollados, poseedores de buques de elevado tamaño, se plasma en operaciones de desplazamiento de los excedentes y en la creación de *joint ventures* u operaciones instrumentales de cara a mantener las actividades de las flotas. La segunda etapa estuvo caracterizada por la diversificación productiva y por la apertura de los mercados (años ochenta). Se caracteriza, fundamentalmente, por los siguientes rasgos: *a)* por las fuertes transformaciones técnicas e incorporaciones tecnológicas más sofisticadas en el campo de la detección y conservación de los productos; *b)* por la distinta composición de los desembarcos, pues se amplía el número de especies capturadas y desembarcadas. Las especies son capturadas más allá de las áreas pesqueras tradicionales y también a mayores profundidades; *c)* por los nuevos sistemas de regulación y cambios normativos en la gestión; esto es, las primeras ordenaciones pesqueras puesta en vigor comienzan a tener incidencia en la gestión.

La mayor concienciación sobre la necesidad de implementar legislaciones en orden a reglamentar y ordenar la gestión pesquera tuvo consecuencias directas e indirectas en el ámbito comercial. Por un lado, la atribución y asignación de licencias para pescar o un mejor control del tráfico pesquero tuvieron una repercusión en las capacidades de ofertas. Y por otro lado, las «competencias derivadas de los derechos de propiedad» incidieron en la calidad de los títulos habilitantes y en las licencias de venta. Ello llegó a implicar una sustitución de los mercados tradicionales por los internacionales. Finalmente, esta etapa se caracteriza por una transformación organizativa de las empresas. Se aprecian cambios notables en lo tocante a las estrategias empresariales, afianzándose los grupos empresariales integrados; como registrando un mayor incremento de los procesos de transformación y valorización de los productos pesqueros.

En suma, se asiste a problemáticas pesqueras muy multidisciplinarias y de ámbito internacional; en donde las dinámicas comerciales se caracterizan por una concentración geográfica en lo tocante a los países productores y especies comercializadas junto a la emergencia de la oferta procedente de los productos de la acuicultura.

La tercera fase corresponde a la actual globalización pesquera (siglo xxi). Sus rasgos se basan en una amplia especialización y diversificación productiva. En la medida que se han consolidado los cambios jurídicos en el orden oceánico y en los ámbitos del comercio internacional, la actividad pesquera se integra, totalmente, en los circuitos internacionales.

Asimismo, se aprovecha del intenso desarrollo tecnológico a la vez que se insiste en el respeto al medio ambiente y las dinámicas de la *ecolabelización*. La apertura

económica hace que el comercio de los productos pesqueros aumente y las transacciones se amplíen a más países, especies pesqueras y segmentos de mercado. Los cambios tecnológicos ayudan, de manera muy profunda, a los productos de la acuicultura. Las actuales dinámicas comerciales internacionales subrayan compromisos sobre: *a)* las normas comunes de comercialización; *b)* las reglas de información a los consumidores; *c)* se instauran regímenes de intercambios con terceros países, y *d)* se buscan aplicar sistemas de sostenimientos de precios. Esto es, se busca garantizar la estabilidad en los mercados y fomentar la competitividad del sector. En suma, definir una referencia en materia de precios para evitar sus fluctuaciones y volatilidad.

4. El comercio y el consumo de productos pesqueros

Los niveles de consumo de los productos pesqueros respecto de la producción han aumentado notablemente, pasando del 67 por 100 en la década de los sesenta al 80 por 100 en el año 2005, y representando el 87 por 100, en el 2015. Pone de manifiesto que las cantidades restantes, las destinadas a usos no alimentarios (la canalizada a piensos, reducción de harina o a aceites, por ejemplo) se ha reducido notablemente.

Estas dos dinámicas significan una mayor utilización de las capturas con destino al consumo humano. Dicha tendencia es superior en los países en desarrollo que en las naciones desarrolladas, que anotan una mayor canalización de los desembarcos con destino a la alimentación.

Asimismo, significa que la utilización de los productos preparados y en conserva se está convirtiendo en una de las industrias más emergentes, a la que se le exige una mayor transparencia y control en las tareas de manipulación a fin de convertirse en productos más seguros e higiénicos a la vez que se contribuye a reducir los desperdicios FAO (2017).

Analizando el periodo 2005/2015 (Cuadro 5) se aprecia un incremento de los productos desembarcados; pero el porcentaje de la exportación de los productos pesqueros respecto a dicha producción ha ido descendiendo; pasando del 39,9 por 100 en 2005, al 35,0 por 100 registrado en 2015. Para algunas economías en desarrollo, el comercio pesquero representa una fuente significativa de divisas.

El montante de las exportaciones pesqueras de los países en desarrollo ascendió a 80.000 millones de dólares y las exportaciones netas (exportaciones menos importaciones) anotaron un total de 42.000 millones de dólares.

En lo que respecta a los niveles de utilización de la producción pesquera, destaca el mayor porcentaje canalizado hacia el consumo de pescado fresco y pescado congelado, cuyas cuotas aumentan del 36,7 por 100 al 39,8 por 100 y del 22,5 por 100 al 27,2 por 100, respectivamente, para el periodo 2005-2015. Estas dos formas de utilización suman, en consecuencia, tres cuartas partes del consumo total de pescado, lo que significa que sobre las mismas se han asentado, primordialmente, las diferentes formas de presentación y niveles de consumo de pescado (Cuadro 6).

CUADRO 5
NIVELES DE PRODUCCIÓN Y CONSUMO DE LOS PRODUCTOS
PESQUEROS
(En miles de toneladas)

	P	X	% X/P	CH	% CH/P	PD % CH/P	PeD % CH/P
2005	138.771	55.373	39,9	109.474	78,9	78,6	80,6
2006	137.415	53.205	38,7	114.091	83,0	78,9	84,1
2007	140.383	52.266	37,2	116.856	83,2	78,9	84,4
2008	142.366	54.409	38,2	120.357	84,5	80,3	85,6
2009	144.820	55.003	38,0	123.232	85,1	81,7	85,9
2010	146.731	54.645	37,2	127.085	86,6	80,7	88,1
2011	153.841	57.285	37,2	129.879	84,4	80,7	85,3
2012	155.808	60.057	38,5	136.228	87,4	81,6	88,7
2013	160.656	59.193	36,8	140.036	87,2	80,7	88,5
2014	164.823	61.792	37,5	144.797	87,8	81,2	89,3
2015	169.230	59.158	35,0	148.960	88,0	81,5	89,4

NOTA: X = Exportaciones, M = Importaciones, P = Producción, CH = Consumo Humano, PD = Países Desarrollados, PeD = Países en Desarrollo.

FUENTE: FAO (2017). *Estadísticas de pesca y acuicultura*.

CUADRO 6
UTILIZACIÓN DE LA PRODUCCIÓN PESQUERA
(En miles de toneladas)

	2015	%	2010	%	2005	%
Total producción pesquera	169.230	100,0	146.731	100,0	136.771	100,0
Para consumo humano	148.960	88,0	127.085	86,6	109.474	80,0
Consumo fresco	67.341	39,8	57.086	38,9	50.233	36,7
Consumo congelado	45.965	27,2	37.544	25,6	30.791	22,5
Consumo curado	17.705	10,5	15.411	10,5	11.970	8,8
Consumo conservas	17.950	10,6	17.044	11,6	16.481	12,0
Para otros fines	20.270	12,0	19.645	13,4	27.298	20,0

FUENTE: FAO (2017). *Estadísticas de pesca y acuicultura*.

El conjunto de los datos expuestos reflejan que los productos pesqueros contribuyen de manera muy notable a la dieta alimentaria de los países, constituyendo, asimismo, en los países menos desarrollados una rúbrica, en lo tocante a las exportaciones superior a las correspondientes al café, cacao, arroz o té, (FAO, 2016)

Los niveles de consumo de productos pesqueros y acuícolas denotan un comportamiento asimétrico, tal y como presentamos en el Cuadro 7. De una parte, Asia es el continente que más aumenta los ratios de consumo, superando tanto a los promedios europeos como norteamericanos; de otra parte, los países ubicados en África y Latinoamérica todavía se mantienen en niveles muy inferiores, menos de la mitad de consumo, respecto a los países desarrollados, aunque su tendencia es ligeramente al alza en la última década (Cuadro 7). Además, es apreciable el hecho de que los países de Oceanía muestren un elevado consumo, dado que la pesca es un componente básico tanto en la generación de empleo como en lo que atañe al autoabastecimiento alimentario.

El comercio mundial ha aumentado merced a las dinámicas liberalizadoras (descensos de los derechos de aduana y reducción de medidas no tarifarias) a pesar de las apuestas proteccionistas llevadas a cabo por ciertos países y para determinados productos sensibles (Van Tongeren *et al.*, 2009; Campling, 2015).

Fugazza (2017) enfatiza sobre las diferentes oleadas relativas a la disminución de las trabas al comercio de los productos pesqueros, resaltando una dinámica continua de disminución de obstáculos a los flujos comerciales. Se presencian cinco rasgos notables: una mayor integración comercial entre países; la no existencia de signos de independencia entre los mercados domésticos y los internacionales, a pesar de los diferentes comportamientos entre los precios de los productos dentro de las fronteras y los precios internacionales; la denominada insuficiencia alimentaria es decreciente a nivel mundial, a pesar de registrar datos muy preocupantes en determinadas áreas geográficas; la emergencia de nuevas estructuras de las cadenas globales de valor en el campo de alimentación; y la constatación de desiguales dotaciones de factores de producción (tierra, agua, trabajo y capital) que condicionan los niveles de especialización.

CUADRO 7
CONSUMO DE PRODUCTOS PESQUEROS PER CÁPITA ATENDIENDO
A CONTINENTES
(En kilogramos/habitante/año)

	Norte- américa	Latino- américa	Europa	África	Asia	Oceanía
2001	21,8	9,1	19,9	8,3	17,5	23,4
2003	24,0	8,9	19,7	8,3	17,9	25,9
2005	23,3	9,3	20,6	9,1	18,6	26,3
2007	22,6	10,1	22,2	10,4	19,6	27,0
2009	21,6	10,0	22,0	9,9	20,7	25,8
2011	21,7	9,5	21,8	10,9	21,3	26,5
2013	21,4	9,4	22,2	9,8	23,0	24,8

FUENTE: FAO (2016). *Estadísticas de pesca y acuicultura*.

5. El comercio exterior pesquero en España

Las exportaciones españolas registraron, en su conjunto y para 2017, un total de 277.125 millones de euros, un 8 por 100 más que el año precedente, y constituyendo un nuevo máximo anual. Este aumento convierte al comercio exterior en uno de los motores de la recuperación económica, y las mencionadas exportaciones equivalen, en 2015, al 35 por 100 de la producción total pesquera, cuando en el año 1980 era solo del 29 por 100. Desglosando las exportaciones españolas por sectores económicos, el capítulo de productos agroalimentarios superan los 50.000 millones de euros, siendo superior al registrada en el año anterior (37.909 millones de euros) y muy por encima de la media de los tres años anteriores a 2016 (37.909 millones de euros). Es superado en ventas al exterior por los bienes de equipo (20 por 100), está al mismo nivel que los automóviles (18 por 100) y por encima de los productos químicos (14 por 100) y las manufacturas de consumo (10 por 100).

El sector pesquero posee una gran relevancia en la balanza agroalimentaria española. La elevada demanda de productos pesqueros y acuícolas necesarios para satisfacer los niveles de consumo presionan a los agentes económicos a sostener los altos niveles de abastecimiento. La insuficiente producción, ya sea la obtenida mediante la pesca de captura como la procedente de la acuicultura, para equilibrar el elevado consumo de la población española, hace que la balanza comercial sea deficitaria.

Dentro del comercio exterior de los productos alimentarios, los productos pesqueros, sumadas las conservas, aceites y harinas de pescado, registran, para el año 2017, tres notas singulares: *a)* las exportaciones sumaron 4.036 millones de euros, equivalente al 1 por 100 del total de las ventas exteriores del sector de la alimentación, y con tendencia creciente en los últimos años; *b)* las importaciones ascendieron a 7.052 millones de euros, equivalentes al 18 por 100 del total de las compras al exterior del sector de los alimentos, también con tendencia muy intensa en el crecimiento, y *c)* el saldo comercial es negativo, anotando una diferencia entre importaciones y exportaciones superior a los 3.000 millones de euros.

Dicho saldo deficitario se ha mantenido desde hace varios años. En 2017 se estableció un récord histórico en lo que atañe a las importaciones (7.052,9 millones de euros) y dicha tendencia es creciente, tal y como lo reflejamos en el Cuadro 8, en donde se aprecia un relevante saldo negativo desde 2005, una creciente tasa de cobertura a lo largo del periodo 2005-2012, junto a un leve descenso hasta 2016, y volver a remontar en el último ejercicio y anotar un 57,22 por 100 (Cuadro 8).

Las razones de la creciente dependencia de productos pesqueros se basan en la necesidad de abastecer al mercado nacional, tanto de productos para la alimentación como de materia prima para las industrias. Los cambios efectuados en el mundo oceánico internacional derivados de la extensión de las zonas económicas exclusivas y las consiguientes limitaciones en torno al acceso de los buques pesqueros españoles a los caladeros de pesca, han restringido las opciones de pesca, viéndonos obligados, por tanto, a lograr acuerdos pesqueros con terceros países de cara a «colocar» las numerosas unidades productivas.

CUADRO 8
IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES DE PRODUCTOS
DE PESCA Y ACUICULTURA
(En toneladas y miles de euros)

	Exportaciones		Importaciones		Saldo comercial	Tasa de cobertura (%)
	Volumen	Valor	Volumen	Valor	(Miles €)	
2005	914.773	2.083.484	1.611.262	4.651.174	-2.567.690	44,79
2006	921.089	2.262.216	1.686.308	5.192.695	-2.930.477	43,57
2007	957.702	2.409.789	1.714.522	5.246.531	-2.836.741	45,93
2008	957.645	2.383.350	1.609.445	4.939.259	-2.555.908	48,25
2009	1.050.145	2.245.651	1.582.725	4.289.601	-2.043.949	52,35
2010	1.029.160	2.486.792	1.639.263	4.946.309	-2.459.517	50,28
2011	1.054.810	2.976.720	1.629.713	5.262.386	-2.285.665	56,57
2012	1.004.698	2.982.313	1.494.424	4.953.332	-1.971.017	60,21
2013	969.633	2.937.097	1.479.772	4.835.427	-1.898.329	60,74
2014	1.071.540	2.975.163	1.585.429	4.835.427	-2.275.891	56,66
2015	1.061.342	3.294.975	1.633.018	5.802.617	-2.507.641	56,78
2016	1.073.232	3.620.343	1.677.460	6.411.235	-2.790.891	56,47
2017	1.145.967	4.036.012	1.730.200	7.052.967	-3.016.954	57,22

FUENTE: Ministerio de Agricultura, Pesca, Alimentación y Medio Ambiente (MAPAMA) (2017). *Informe anual de comercio exterior agroalimentario y pesquero, 2016*.

Desagregando el comercio exterior atendiendo a las áreas geográficas, según el origen o el destino, en países intracomunitarios o extracomunitarios, se puede observar que las exportaciones se canalizan, preferentemente, hacia países de la UE; en tanto que las importaciones proceden, principalmente, de países terceros, salvo en el caso del pescado fresco, como luego veremos. Así las cosas, la dependencia exterior de España en lo que respecta a productos pesqueros se centra primordialmente en los países terceros. Dicha procedencia se mantiene *cuasi* constante en los últimos años: 1,149 millones de toneladas en 2005 y 1,212 millones de toneladas en 2017.

Los suministros originarios de los países comunitarios son menores (517.000 toneladas en 2017); pero también arrojan una tendencia creciente, máxime en el último quinquenio, hasta llegar a sobrepasar el medio millón de toneladas, casi 100.000 más que en 2008.

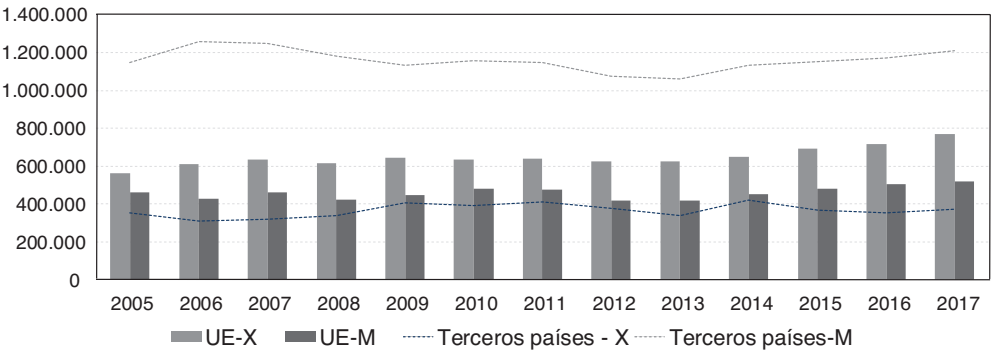
En lo que respecta a las exportaciones, en los últimos 12 años se han visto aumentar nuestras ventas al exterior, ya sea con destino a los países terceros (374.278 toneladas en 2017) como hacia los países comunitarios (771.689 toneladas en 2017), aunque la preferencia ha sido continua hacia el comercio intracomunitario (Cuadro 9 y Gráfico 2).

CUADRO 9
EVOLUCIÓN DEL COMERCIO EXTERIOR DE PESCA
(En toneladas)

Año	Exportaciones		Importaciones	
	Terceros países	UE	Terceros países	UE
2017	374.278	771.689	1.212.333	517.867
2016	353.489	719.743	1.173.765	503.694
2015	368.118	693.224	1.152.715	480.303
2014	421.425	650.115	1.134.676	450.752
2013	341.775	627.858	1.062.877	416.895
2012	378.902	625.796	1.076.082	418.342
2011	413.906	640.904	1.150.727	478.986
2010	394.050	635.111	1.158.052	481.211
2009	404.594	645.552	1.133.531	449.194
2008	340.898	616.746	1.184.475	424.971
2007	320.508	637.194	1.252.128	462.394
2006	311.679	609.410	1.259.570	426.738
2005	353.496	561.277	1.149.316	461.946

FUENTE: MAPAMA (2017). *Informe anual de comercio exterior agroalimentario y pesquero, 2016.*

GRÁFICO 2
COMERCIO EXTERIOR ESPAÑOL DE PRODUCTOS PESQUEROS
(En toneladas)



FUENTE: MAPAMA (2017). *Informe anual de comercio exterior agroalimentario y pesquero, 2016.*

En términos de capítulos arancelarios (códigos TARIC) la clasificación del comercio exterior de los productos pesqueros y de la acuicultura muestra un cuadro muy significativo. De una parte, los capítulos de peces vivos (0301); peces secos y salados (0305); preparados de conservas de crustáceos y moluscos (1605); aceites y grasas de pescados (1504) y harinas de pescado (230120) son las rúbricas menos relevantes de dicho comercio.

En consecuencia, lo relevante del comercio exterior pesquero español se centra en los pescados frescos y refrigerados (0302); los pescados congelados (0303); los filetes de pescado (0304); los crustáceos (0306); los moluscos (0307); y los preparados y conservas de pescado (1604), que suman más de las cuatro quintas partes del total de los flujos comerciales.

Los datos no son definitivos. Los productos vienen acompañados por el código TARIC.

De otra parte, la balanza comercial arroja un saldo negativo considerable en las partidas correspondientes a los pescados frescos o refrigerados (609 millones de euros); filetes de pescado (386 millones de euros); pescados secos y salados (125 millones de euros); crustáceos (926 millones de euros); moluscos (970 millones de euros). Los preparados y conservas de pescados muestran por vez primera, en 2017, después de muchos años de registrar superávits, un saldo comercial negativo estimado en cerca de 20 millones de euros. En suma, el balance total es un elevado déficit con respecto a los países terceros y superávits con los países comunitarios.

Es decir, una dependencia exterior notable, tal como se comprueba en los datos recogidos en el Cuadro 10. Paralela a esta dinámica internacionalista las empresas españolas han ido canalizando su presencia no solo en el mercado nacional sino también en otros mercados; aunque cada vez resulta más compleja su penetración en las principales *commodities* pesqueras. Prueba de ello son la disminución de las empresas pesqueras importadoras. Atendiendo a los datos oficiales, publicados por el Ministerio de Agricultura, Pesca, Alimentación y Medio Ambiente (MAPAMA), se registra una disminución constante del número de empresas desde el año 2007 (anotadas 2.242) hasta el año 2016 (registradas 1.834).

Finalmente, en lo que concierne a los principales países a los que compramos productos pesqueros conviene resaltar la variedad y la complementariedad. Es decir, son muy diversos, con variedades desde todos los continentes; y responden a las especializaciones específicas de cada uno de ellos ajustadas a las importantes demandas de consumo del mercado español (Cuadro 11).

Según se muestra en el Cuadro 11, destacan las compras procedentes de Marruecos y Argentina; sobresale el número de empresas exportadoras chinas, holandesas y británicas. Y resaltan los importantes valores medios de exportaciones por empresa de las compras efectuadas en Namibia y Argentina, que corresponden, preferentemente, a merlúcidos y cefalópodos congelados.

CUADRO 10
IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES ESPAÑOLAS DE PRODUCTOS
DE LA PESCA Y LA ACUICULTURA POR GRUPOS DE PAÍSES Y ATENDIENDO
A LAS PARTIDAS ARANCELARIAS 2017
(En miles de euros)

		Importación	Exportación	Saldo
Peces vivos (301)	Intra UE-28	23.273	55.422	32.149
	Extra UE	29.607	1.335	-28.272
	Total	52.880	56.757	3.877
Pescado fresco y refrigerado (0302)	Intra UE	803.671	397.883	-405.788
	Extra UE	274.590	80.388	-194.202
	Total	1.078.261	468.271	-609.990
Pescado congelado (0303)	Intra UE	181.338	345.085	163.747
	Extra UE	597.804	461.366	-136.438
	Total	779.142	806.451	27.309
Filetes de pescado (0304)	Intra UE	195.074	307.128	112.054
	Extra UE	569.607	71.134	-498.473
	Total	764.681	378.262	-386.419
Pescado seco, salado (0305)	Intra UE	89.608	85.537	-4.071
	Extra UE	143.706	22.743	-120.963
	Total	233.314	108.280	-125.034
Crustáceos (0306)	Intra UE	258.688	384.581	125.893
	Extra UE	1.071.218	18.901	-1.052.317
	Total	1.329.906	403.482	-926.424
Moluscos (0307)	Intra UE	336.962	712.930	375.968
	Extra UE	1.473.161	127.056	-1.346.105
	Total	1.810.123	839.986	-970.137
Preparados y conservas de pescado (1604)	Intra UE	74.814	674.369	599.555
	Extra UE	692.479	73.155	-619.324
	Total	767.293	747.524	-19.769
Preparados y conservas de crustáceos y moluscos (1605)	Intra UE	49.918	141.699	91.781
	Extra U	100.704	32.751	-67.953
	Total	150.622	174.450	23.828
Aceites y grasas de pescado (1504)	Intra UE	12.323	16.964	4.641
	Extra UE	18.900	1.474	-17.426
	Total	31.223	18.438	-12.785
Harinas de pescado (230120)	Intra UE	24.452	32.752	8.300
	Extra UE	31.060	1.358	-29.702
	Total	55.412	34.110	-21.302
Total países UE (28)		2.050.125	3.144.351	1.094.226
Total terceros países		5.002.841	891.661	-4.111.180
Total balanza pesquera		7.052.967	4.036.012	-3.016.955

FUENTE: Ministerio de Economía y Competitividad (MINECO) (2017). *La balanza comercial agroalimentaria en 2016*.

CUADRO 11
IMPORTACIONES PESQUERAS ATENDIENDO A PAÍSES Y EMPRESAS

País	Volumen (miles de euros)	Número de empresas	Valor medio por empresa (millones de euros)
Marruecos	537.090	263	2,04
Argentina	417.580	123	3,39
Francia	371.930	572	0,65
Portugal	325.790	496	0,06
China	325.540	235	1,39
Ecuador	237.140	87	2,73
Reino Unido	210.480	369	0,57
Países Bajos	202.040	429	0,47
India	196.360	132	1,49
Namibia	191.470	30	6,38
10 primeros	3.015.420		
Total capítulo 3	3.639.950	1.834	

FUENTE: MINECO (2017). *La balanza comercial agroalimentaria en 2016*.

6. Análisis del comercio exterior pesquero español según productos

De cara a estimar con mayor detenimiento los rasgos más sobresalientes del comercio exterior pesquero procedemos a desagregar los productos pesqueros en función de los códigos arancelarios.

6.1. *Pescado fresco o refrigerado (0302)*

Fuerte dependencia de los caladeros de la Unión Europea en donde ejerce preferentemente su operatividad una importante flota pesquera. Son menores los flujos comerciales procedentes de países terceros. Este grupo es marcadamente importador. Las compras se han mantenido muy elevadas en los últimos años, con tendencia creciente y que han llegado a superar los mil millones de euros (Cuadro 12).

Por su parte, las exportaciones han mostrado una tendencia creciente tanto en lo referente a la cantidad y al valor, aunque en los últimos ejercicios las ventas intra-comunitarias, aunque mayoritarias, descienden y se constata un leve aumento de las exportaciones a países terceros.

La tasa de cobertura registra un ratio del 43,4 por 100 en 2017, muy superior a las registradas en 2005 y 2010 (35 por 100 y 41 por 100, respectivamente) pero inferior a la obtenida en 2015.

CUADRO 12
COMERCIO EXTERIOR DE LOS PRODUCTOS DE PESCADO FRESCO (0302)

	Importaciones		Exportaciones		Saldo (toneladas)	Tasa de cobertura (valor) (%)
	Volumen (toneladas)	Valor (miles de euros)	Volumen (toneladas)	Valor (miles de euros)		
2017	238.502	1.078.261	98.164	468.271	-140.338	43,4
UE-28	191.778	803.671	82.446	387.883	-109.332	48,3
Países terceros	46.724	274.590	15.718	80.388	-31.006	29,3
2016	255.637	1.083.831	102.908	472.312	-152.729	43,6
UE-28	202.935	786.837	91.172	396.617	-111.763	50,4
Países terceros	52.702	296.993	11.736	75.694	-40.966	25,5
2015	256.027	978.721	106.161	468.965	-149.866	47,9
UE-28	199.495	707.657	93.414	377.577	-106.081	53,4
Países terceros	56.532	271.063	12.747	91.388	-43.785	33,7
2010	233.837	815.550	90.718	334.974	-143.119	41,1
UE-27	169.110	552.872	87.650	299.356	-81.460	54,1
Países terceros	64.727	262.677	3.068	35.618	-61.659	13,6
2005	252.491	891.187	96.018	313.604	-156.473	35,2
UE-25	156.056	572.081	90.084	250.912	-65.972	43,9
Países terceros	96.435	319.106	5.934	62.692	-90.501	19,6

FUENTE: MINECO (2017).

6.2. Pescado congelado (0303)

Los productos más significativos englobados en esta rúbrica son los túnidos congelados, en especial el rabil o atún de aleta amarilla (*Thunnus albacares*) junto a la merluza y demás peces planos. Sus capturas se efectúan, muy mayoritariamente, en aguas de terceros países por flotas de elevado porte y alta tecnificación.

Fue tradicionalmente un sector exportador hasta el año 2015. Los superávits comerciales se convirtieron en saldos comerciales negativos en los dos últimos años, arrojando un déficit de 23 millones de euros en 2016 y de 83 millones de euros en 2017 (Cuadro 13).

Las importaciones han ido aumentando notablemente desde los caladeros africanos e índicos, en tanto que las exportaciones se van redirigiendo hacia los mercados comunitarios, alcanzando mayores valores en términos monetarios. En suma, se aprecian unas crecientes compras a países terceros y un cada vez mayor volumen de ventas a los países europeos, empeorando los saldos comerciales. Es de reseñar que los precios medios de las exportaciones han vuelto a crecer hasta 1,78 €/kg en

CUADRO 13
COMERCIO EXTERIOR DE LOS PRODUCTOS DE PESCADO CONGELADO (0303)

	Importaciones		Exportaciones		Saldo (toneladas)	Tasa de cobertura (valor) (%)
	Volumen (toneladas)	Valor (miles de euros)	Volumen (toneladas)	Valor (miles de euros)		
2017	366.039	779.142	452.239	806.451	86.200	103,5
UE-28	97.710	181.338	153.249	345.085	55.539	190,3
Países terceros	268.329	597.804	298.990	461.365	30.661	77,2
2016	354.611	737.979	425.812	714.641	71.201	96,8
UE-28	93.450	183.332	132.507	326.374	39.057	178,0
Países terceros	261.161	554.647	293.305	388.266	32.144	70,0
2015	316.531	632.331	432.094	681.264	115.563	107,7
UE-27	83.003	157.414	121.250	289.033	38.247	183,6
Países terceros	233.528	474.916	310.844	392.230	77.316	82,6
2010	338.648	586.212	500.469	620.479	161.821	105,8
UE-27	113.591	175.961	157.184	285.461	43.593	162,2
Países terceros	225.056	410.250	343.285	335.017	118.229	81,7
2005	335.220	542.164	438.385	478.930	103.165	88,3
UE-25	96.832	154.682	148.968	273.667	52.136	176,9
Países terceros	238.388	387.481	289.417	206.263	51.029	53,2

FUENTE: MINECO (2017).

2017, en tanto que los precios medios de importación aumentan a mayor velocidad que los de exportación, oscilando desde los 1,73€/kg en 2010, a 2,08 €/kg en 2016 y 2,12 €/kg en 2017.

6.3. *Crustáceos (0306)*

Los productos más relevantes son los camarones y los langostinos, tanto vivos como frescos, cocidos o congelados. Es un subsector netamente importador, manteniéndose en los últimos años en torno a las 150.000 toneladas de saldo negativo, aunque en términos de valor, los montantes anoten un ascenso continuo en la última década, llegando a alcanzar 1.329 millones de euros y un saldo comercial negativo de 926 millones de euros.

Las exportaciones se incrementan en los últimos años, llegando a contabilizar 53.000 toneladas en 2017, que apenas llegan a la cuarta parte de las importaciones, que ascienden a 193.000 toneladas.

El saldo comercial registra un déficit permanente, apreciándose una muy relevante dependencia de la procedencia de los crustáceos de países terceros, más que de los productos originarios de aguas gestionadas por países europeos. El precio de las importaciones sube hasta los 6,88 €/kg en 2017, desde los 5,34 €/kg de 2012, es decir, más de un 30 por 100, en tanto que el precio de las exportaciones aumenta un 16 por 100, al pasar de los 6,50 €/kg en 2012 a los 7,54 €/kg en 2017 (Cuadro 14).

CUADRO 14
COMERCIO EXTERIOR DE LOS CRUSTÁCEOS (0306)

	Importaciones		Exportaciones		Saldo (toneladas)	Tasa de cobertura (valor) (%)
	Volumen (toneladas)	Valor (miles de euros)	Volumen (toneladas)	Valor (miles de euros)		
2017	193.133	1.329.906	53.497	403.482	-139.636	30,3
UE-28	34.432	258.688	50.364	384.581	15.932	148,7
Países terceros	158.701	1.071.218	3.133	18.901	-155.568	1,8
2016	191.404	1.306.334	46.946	364.730	-144.458	27,9
UE-28	37.081	260.348	43.545	346.467	6.464	133,1
Países terceros	154.323	1.045.986	3.401	18.262	-150.922	1,7
2015	190.981	1.255.569	40.753	339.109	-150.228	27,0
UE-28	35.198	236.692	39.178	327.189	3.980	138,2
Países terceros	155.782	1.018.876	1.555	11.919	-154.227	1,2
2010	201.390	1.110.133	34.704	231.070	-166.686	20,8
UE-27	43.330	258.303	33.591	223.707	-9.739	86,6
Países terceros	158.060	851.830	1.113	7.363	-156.947	0,9
2005	190.555	1.118.211	20.454	148.185	-170.101	13,3
UE-25	47.409	304.563	19.578	143.301	-27.831	47,1
Países terceros	143.146	813.647	876	4.883	-142.270	0,6

FUENTE: MINECO (2017).

6.4. Moluscos (0307)

Los productos más relevantes de esta rúbrica son los cefalópodos frescos y congelados (sepia, calamar, pulpo y sepia). Presenta una fuerte tendencia alcista en los volúmenes de importaciones, al igual que un aumento reseñable en las exportaciones para el periodo 2010-2017.

El saldo comercial, en términos de valor, es negativo y creciente, debido al mayor valor de las importaciones. En 2017 arrojó un saldo comercial negativo de 970 millones de euros, con una tasa de cobertura del 46 por 100. Muestra una fuerte dependencia de países terceros, llamando la atención la intensa especialización en función de las especies importadas.

Los precios medios de las exportaciones han aumentado un 55 por 100 en el periodo 2010-2017, para llegar a los 3,8 €/kg en 2017. Por su parte, el precio medio de las importaciones de los moluscos, para idéntico periodo, también sube, pero más, un aumento del 66 por 100, para anotar un precio final de 4,45 €/kg en 2017 (Cuadro 15).

CUADRO 15
COMERCIO EXTERIOR DE LOS MOLUSCOS (0307)

	Importaciones		Exportaciones		Saldo (toneladas)	Tasa de cobertura (valor) (%)
	Volumen (toneladas)	Valor (miles de euros)	Volumen (toneladas)	Valor (miles de euros)		
2017	406.663	1.810.123	220.735	839.985	-185.928	46,4
UE-28	75.233	336.962	196.723	712.930	121.490	211,6
Países terceros	331.430	1.473.161	24.012	127.055	-307.418	8,6
2016	376.926	1.508.274	188.264	709.697	-188.662	47,1
UE-28	66.753	287.321	173.797	628.356	107.044	218,7
Países terceros	310.173	1.220.953	14.467	81.340	-295.706	6,7
2015	373.107	1.195.826	197.652	588.557	-175.455	49,2
UE-28	64.123	252.503	182.250	525.917	118.127	208,3
Países terceros	308.984	943.323	15.402	62.640	-293.582	6,6
2010	375.587	1.005.993	173.603	416.094	-201.984	41,4
UE-27	72.646	244.952	152.654	358.749	80.008	146,5
Países terceros	302.942	761.041	20.950	57.345	-281.992	7,5
2005	399.181	978.492	140.420	367.588	-258.761	37,6
UE-25	73.402	223.271	121.811	311.117	48.409	139,3
Países terceros	325.789	754.221	18.809	56.471	-306.980	7,5

FUENTE: MINECO (2017).

6.5. *Preparados y conservas de pescado (1604)*

Muestra una clara vocación exportadora consecuencia de una gran tradición histórica y de una constante dinámica innovadora y de concentración empresarial. La búsqueda de nuevos mercados y de productos altamente competitivos en el campo de la alimentación ha jugado un papel preponderante a la hora de internacionalizarse y captar amplias cuotas de mercado en el mundo. Las exportaciones no han dejado de aumentar, duplicándose en lo referente a términos de valor en los últimos diez años y mostrando una tendencia avasalladora en el abastecimiento a los países comunitarios que absorben más del 80 por 100 de sus destinos.

Por el contrario, las compras al exterior registran un leve crecimiento en cuanto a volumen, pero sobre todo, cada vez, resultan más elevadas en cuanto a valor monetario. El año 2017 anota, por vez primera en los últimos años, una tasa de cobertura inferior a 100, lo que significa que el saldo comercial presenta una guarismo negativo (Cuadro 16).

CUADRO 16

COMERCIO EXTERIOR DE PREPARADOS Y CONSERVAS DE PESCADO (1604)

	Importaciones		Exportaciones		Saldo (toneladas)	Tasa cobertura (valor) (%)
	Volumen (toneladas)	Valor (miles de euros)	Volumen (toneladas)	Valor (miles de euros)		
2017	174.577	767.293	147.145	747.523	-27.432	97,4
UE-28	20.453	74.814	135.608	674.369	115.155	901,4
Países terceros	154.125	692.479	11.536	73.154	-142.589	10,6
2016	149.096	566.761	134.103	638.447	-14.993	112,6
UE-28	17.489	62.046	122.394	568.620	104.905	916,4
Países terceros	131.607	504.715	11.709	69.827	-119.898	13,8
2015	168.744	611.374	130.096	593.456	-38.648	97,1
UE-28	17.767	61.216	119.142	531.457	101.375	868,2
Países terceros	150.977	550.157	10.954	61.999	-140.023	11,3
2010	142.418	452.301	107.111	436.930	-35.307	96,6
UE-27	13.349	48.698	98.817	396.254	85.468	813,7
Países terceros	129.069	403.693	8.294	40.675	-120.775	10,1
2005	104.580	275.765	94.240	334.399	-10.340	121,3
UE-25	12.600	40.974	83.326	290.724	70.726	709,5
Países terceros	91.979	234.791	10.914	43.674	-81.065	18,6

FUENTE: MINECO (2017).

Los precios de exportación contabilizan fuertes aumentos al pasar de 4,07 €/kg en 2010 a 5,08 €/kg en 2017 (24 por 100 de aumento). Sin embargo, es de destacar por ser más reseñable y reflejar las tendencias actuales, que son los precios de importación los que más se incrementan. Desde los 3,17 €/kg en 2010, se ha pasado a los 4,39 €/kg en 2017, un alza del 38 por 100. La principal especie más comercializada por las industrias de conservas española es el atún.

En general, tal como indican Fernández-Polanco y Llorente (2015), los precios minoristas de los productos pesqueros han experimentado pocas variaciones en los últimos años, lo que hace pensar que se puede tratar de una forma de mantener la demanda y las ventas. Sin embargo, los precios de las especies silvestres han aumentado y las hacen menos rentables, por lo que no es de esperar que el suministro local de pesquerías aumente significativamente en el futuro, ya que es posible que se haya llegado a su máximo rendimiento, si es que no se ha excedido ya (Fernández-Polanco y Llorente, 2015).

7. Conclusiones

Varios son los elementos que han contribuido a fomentar el comercio internacional de productos pesqueros.

- a) La continuada sobreexplotación de los *stocks*. Desde 1974 el porcentaje de los stocks pesqueros infraexplotados, esto es, los considerados por debajo de los límites de seguridad, ha ido descendiendo; en tanto que los *stocks* sobreexplotados o en los límites de seguridad biológica han aumentado por encima del 50 por 100. En consecuencia, muchas especies comerciales han necesitado de planes de reconstitución para poder recuperar los niveles de biomasa y de reproductores anteriores a la fase de máxima explotación. La disminución de dichos recursos tuvo obvias consecuencias tanto en los mercados locales como en los mercados internacionales. Un ejemplo de dichas manifestaciones son la insuficiencia o la incertidumbre en lo tocante a la oferta de productos en los mercados pesqueros. Los incrementos de demanda por parte de los países desarrollados no fueron acompañados de incrementos en la producción, generando un *gap* continuo y creciente. Asimismo, los incrementos de la población de los países en desarrollo (especialmente los asiáticos) han estimulado los niveles de consumo de productos pesqueros, necesitando, por tanto, un nuevo aporte de productos y estimulando un aumento de las compras al exterior con el fin de satisfacer las balanzas alimentarias.
- b) El establecimiento de las zonas económicas exclusivas (z.e.e). La III Conferencia de Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar ha consolidado el principio de la ampliación de las zonas económicas exclusivas a 200 millas por parte de los estados costeros. El 90 por 100 de la producción pesquera mundial quedaba bajo el control de los estados, y el establecimiento, en 1977, de

dichas z.e.e. se ha consolidado internacionalmente. Dicho acontecimiento es básico para comprender el nuevo orden pesquero internacional. De una parte, afecta a las posibilidades de acceso a los recursos, esto es, aquellos países que tradicionalmente pescaban en aguas y caladeros con libre acceso han pasado a depender de las condiciones recogidas en negociaciones que impone el estado costero. Significa una limitación y la operatividad de las flotas queda restringida a diferentes opciones de captura y desembarcos. De otra parte, al ver disminuidos sus aportes de pescado se han alterado las matrices comerciales existentes entre los países; convirtiéndose algunos Estados de exportadores a dependientes de las condiciones de acceso. Este corolario ha supuesto que gran parte de los países en desarrollo se hayan beneficiado con estas medidas de establecimiento de z.e.e., que han aprovechado para definir una política pesquera propia, fomentar su sector y las actividades conexas.

- c) La emergencia de la acuicultura. En los últimos años hemos asistido a una fuerte expansión de los cultivos marinos. La producción se ha quintuplicado en los últimos veinte años, alcanzando en la actualidad un total de 60 millones de toneladas. Los productos acuícolas contribuyen a incrementar la oferta pesquera y están muy internacionalizados. China, India, Indonesia, Filipinas, Vietnam son los principales países en producción acuícola. Los productos procedentes de la acuicultura no solamente representan, a día de hoy, un elevado porcentaje respecto a la producción total, sino que también lo representan en el comercio.
- d) Cambios en los hábitos de consumo. A lo largo de los últimos años, el consumo per cápita mundial se ha ido incrementando hasta llegar a los actuales 20,4 kilos/habitante/año. Gran parte de dichos aumentos corresponden a los países en desarrollo que han modificado y utilizado más el pescado como base nutricional. También se debe a los intensos flujos comerciales interpaíses y a la mayor utilización del pescado como alimento, disminuyendo la utilización de los productos pesqueros para usos industriales. Las nuevas especies han penetrado en nuevos mercados a la vez que se han aumentado el consumo de especies procedentes del campo de la acuicultura.
- e) Nuevas tecnologías alimentarias y descensos de los costes de transporte. Debido al carácter perecedero de los pescados mucho se ha avanzado en el desarrollo de nuevas tecnologías en el campo de la conservación y tratamiento de los productos pesqueros. Afecta a la calidad; contribuye a evitar pérdidas y solventa las antiguas dificultades existentes en los procesos de comercialización.
- f) Han mejorado notablemente los circuitos de distribución.
- g) Las dinámicas de liberalización. Dos grandes efectos. En primer término, la reducción de medidas arancelarias ha sido una tónica constante desde mediados de los años noventa del pasado siglo. En segundo lugar, la disminución o aligeramiento de las medidas no arancelarias; esto es, las exigencias en el control de las medidas sanitarias y fitosanitarias, procedimientos para la

obtención de licencias de importación y normas de origen, entre otras han contribuido a evitar obstáculos innecesarios.

A la vista de los detalles sobre el comercio que se extraen de los resultados de este trabajo, la situación de España, en la relación entre el consumo y la producción o adquisición de productos pesqueros, permite concluir, que, en el contexto señalado de las nuevas tendencias, el comercio exterior se inclina hacia una situación de mayor dependencia. Sin embargo, esta tendencia, no es única en España. La preocupación por la dependencia exterior en lo tocante al comercio mundial, ha hecho que surjan sectores reclamando una mayor autosuficiencia o soberanía alimentaria (Álvarez-Coque y López García-Usach, 2009), lo que no impedirá que el protagonismo del comercio mundial en el abastecimiento alimentario internacional siga siendo un aspecto clave.

Referencias bibliográficas

- [1] ÁLVAREZ-COQUE, J. M. y LÓPEZ GARCÍA-USACH, T. (2009). «Los cambios en el consumo alimentario. Repercusión en los productos mediterráneos». *Mediterráneo Económico*, 15, 247-262.
- [2] BELLMAN, C.; TIPPING, A. y SUMAILA, U. R. (2016). «Globe trade in fish and fishery products: an overview». *Marine Policy*, 69, 181-188.
- [3] CAMPLING, L. (2015). *Tariff escalation and preferences in International Fish Production and Trade. The E15 Initiative*. Strengthening The Global Trade System. ICTSD/ WEF. Ginebra.
- [4] EUMOFA (2017). *El mercado pesquero de la UE en 2017*. Bruselas
- [5] FAO (2012). *El estado mundial de la pesca y la acuicultura 2012*. Roma
- [6] FAO (2016). *El estado mundial de la pesca y la acuicultura 2016*. FAO. Roma
- [7] FAO (2017). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo*. Roma.
- [8] FERNÁNDEZ NÚÑEZ, M. T. (2000). «La industria agroalimentaria española ante la globalización». *Economía Industrial*, 333, 87-100.
- [9] FERNÁNDEZ-POLANCO, J. y LLORENTE, I. (2015). «Price transmission in the Spanish fresh wild fish market». *Aquaculture Economics and Management*, 19 (1), 104-124.
- [10] FUGAZZA, M. (2017). «Fish Trade and Policy: a primer on Non-Tariff Measures. UNCTAD». *Research Paper*, 7.
- [11] GHEPART, J. A. y PACE, M. J. (2015). «Structure and evolution of the global seafood trade network». *Environmental Research Letters*, 10.
- [12] GUILLOTREAU, P.; Le Grel, L. y TUNCEL, M. (2008). «La demande de produits de la mer», en P. Guillotreau (ed.), *Mare Economicum*, 193-239. Presses Universitaires de Rennes.
- [13] HANNESSON, R. (2003). *Effects of Trade Liberalisation in Supply in Fisheries Management Regimes*, in OECD. *La libéralisation du secteur de la pêche. Sa portée et ses effets*. París.
- [14] MAPAMA (2017). *Informe anual de comercio exterior agroalimentario y pesquero, 2016*. Subdirección General de Análisis, Prospectiva y Coordinación. Madrid.

- [15] MINECO (2017). *La balanza comercial de comercio internacional de productos agro-alimentarios*. Madrid.
- [16] NATALE, F.; BORELLO, A. y MOTOVA, A. (2015). «Analysis of the determinants of international seafood trade using a gravity model». *Marine Policy*, 60, 88-106.
- [17] SWARTZ, W.; SALA, E.; TRACEY, S.; WATSON, R. y PAULY, D. (2010). «The spatial expansion and ecological footprint of fisheries (1950 to present)». *PLoS One*, 5,
- [18] VANTONGEREN, F.; BEGHIN, J. y MARETTE, S. (2009). «A Cost-Benefit framework for Assessment of Non-Tariff Measures in Agro-Food Trade. OECD Food, Agriculture and Fisheries». *Working Papers*, 21.
- [19] WATSON, R.; GREEN, B.; TRACEY, S.; FARMERY, A. y PITCHER, T. (2012). «Provenance of Global Seafood». *Fish and Fisheries*, 17, 585-595.
- [20] WATSON, R.; NICHOLS, R.; LAM, V. y SUMAILA, U. R. (2017). «Global Seafood Trade Flows and developing economies: insights from linking trade and production». *Marine Policy*, 82, 41-49.
- [21] WORM, B.; HILBORN, R.; BAUM, J. K.; BRANCH, T. A.; COLLIE, J. S.; COSTELLO, C.; FOGARTY, M. J.; FULTON, E. A.; HUTCHINGS, J. A.; JENNINGS, S.; JENSEN, O. P.; LOTZE, H. K.; MACE, P. M.; McCLANAHAN, T. R.; MINTO, C.; PALUMBI, S. R.; PARMA, A. M.; RICARD, D.; ROSENBERG, A. A.; WATSON, R. y ZELLER, D. (2009). «Rebuilding Global Fisheries». *Science*, 325, 578-585.